



# Los brigadistas de Divalterra se hartan de la inseguridad en la empresa

Se concentran frente a la Diputación para defender sus derechos y ante los permanentes rumores que afectan al futuro de la firma provincial

✎ JC. FERRIOL MOYA

**VALENCIA.** Una propuesta de reubicación de las brigadas que no se ha explicado bien, una paga que se prometió y que aún no se ha abonado, y la continua aparición de «rumores e informaciones» que afectan al futuro de la empresa. Los trabajadores de Divalterra, la empresa pública de la Diputación de Valencia heredera de la vieja Imelsa, salieron ayer a la calle para expresar su protesta por la situación laboral que atraviesan. Varias decenas de trabajadores con chalecos o camisetas amarillas se concentraron a las puertas de la institución provincial tras una pancarta en la que se podía leer

‘Por nuestros derechos laborales y por el respeto a nuestro trabajo’. Durante la movilización de los empleados de Divalterra, convocada por los sindicatos CSIF y CC OO, se corearon distintas consignas que aludieron a la necesidad de que el presidente de la Diputación, Jorge Rodríguez, resolviera los frentes abiertos en la empresa.

Los sindicatos convocantes –UGT no secundó la movilización– centran sus reivindicaciones en la pasividad de la empresa pública para abordar su situación. La mayor parte de los empleados de Divalterra son los brigadistas de la empresa provincial, que han venido sufriendo el desgaste de una empresa salpicada por la corrupción bajo su denominación anterior y que durante la actual legislatura tampoco termina de sacudirse la inestabilidad, con dimisiones al frente de la empresa y el permanente debate respecto a una posible reestructuración – en alguna ocasión se ha llegado a plan-



Concentración de empleados de Divalterra, ayer. :: LP

tear el cierre y la adscripción de los brigadistas al consorcio provincial de bomberos–.

Tanto CSIF como CC OO sostienen que han dado oportunidades al diálogo a la dirección de la empresa –formada por los cogerentes Xavi Simón y Agus Brines–, pero reprochan que la firma provincial siga dando prioridad a las cuotas de poder político y no resuelva en cambio el futuro de los trabajadores. Una de las polémicas más recientes en la empresa estuvo relacionada con la incorporación a puestos de direc-

ción de la empresa provincial de dos cargos del PSPV, a los que se les concedió un contrato de alta dirección –sin publicidad ni concurso público– a pesar de la existencia de numerosos informes jurídicos que sostenían la imposibilidad de llevar a

cabo esos nombramientos. Ambos terminaron renunciando a sus puestos y la empresa anunció entonces una reestructuración que, en realidad, sigue pendiente de concretarse.

UGT, el sindicato que no respaldó la concentración, defendió ayer que la empresa está buscando viabilidad para abonar la paga y que hay un estudio que concreta la reubicación de las brigadas. Además, arremetió contra CSIF por ser los «colaboradores» de la anterior dirección de la empresa.

**Los trabajadores lamentan que se dé prioridad a las «cuotas de poder político» en la empresa**